

TOLOSA / La biblioteca, un lugar para todos

Cultivar el conocimiento y desarrollar la imaginación le ha suscitado al hombre un interés especial desde tiempos inmemoriales y prueba de ello, son la infinidad de historias, personajes y universos que continuamente han ido naciendo de la mente del ser humano. El lugar que se ha encargado de albergar todo este legado ha sido la biblioteca, que además de continuar con esa labor, hoy día es una vía importante de difusión de conocimiento.

En el caso de Tolosa, la biblioteca también juega un papel esencial; así lo refleja la evolución que ha tenido a lo largo de los últimos años. Cada día son más las personas que acuden a ella, con lo cual ha ido mejorando el servicio y ampliando su oferta. De esta manera, la Biblioteca Municipal de Tolosa ofrece sus servicios en tres espacios diferentes: la biblioteca infantil en el edificio del Molino, la de los adultos en el Palacio Aranburu y la 'bibliopiscina' en el polideportivo Usabal.

Según afirma la responsable de la biblioteca Susana Larre, este último no es una biblioteca corriente, sino un servicio de extensión bibliotecaria, pero aún así, se considera como la tercera del pueblo. La 'bibliopiscina' tiene unos objetivos concretos: por un lado, intenta acercarse a las personas que no tienen costumbre de acudir normalmente a la biblioteca tradicional y, a su vez, entretener a los usuarios que se encuentran en el polideportivo o en la piscina. Es por ello, que la colección que se ofrece en ella es muy particular. "Se pueden encontrar todo tipo de libros y revistas dirigidos tanto a los adultos como a los niños, pero predominan los libros cortos o los que se pueden leer en una tarde. De todas maneras, los usuarios pueden tomar en préstamo cualquier artículo, ya sean libros, CDs, DVDs o revistas, que se encuentren en alguna de las otras dos bibliotecas", añade Larre.

Nuevos cambios

Con el paso de los años, las bibliotecas, al igual que la sociedad han ido evolucionando y se han adaptado a los cambios y a las nuevas tecnologías. La irrupción del libro electrónico, sin embargo, ha supuesto el inicio de un cambio en la filosofía general tanto de los usuarios como del personal de las bibliotecas. En palabras de la responsable, las bibliotecas municipales no deben tener miedo a esta revolución, ya que la labor de ellos no es puramente administrativa, han tenido y tienen un papel importante en la animación a la lectura y en el acceso gratuito a la información. "La gente no acude a nosotros únicamente para que les facilitemos libros, también nos piden orientación y consejo, por lo cual, es necesario que tengamos la mente abierta. Antes enseñábamos a encontrar información y lecturas entre las baldas y ahora, sin embargo, facilitaremos el acceso a estos recursos en Internet", añade.

La lectura en Tolosa

Los responsables de la biblioteca afirman que los tolosarras leen habitualmente; los más pequeños prefieren libros de aventuras en euskera, mientras que los adultos leen novelas románticas, históricas o de suspense en castellano.

"Cada usuario es un 'mundo', pero percibimos un cierto miedo y desconocimiento por la lectura en euskera entre los adultos. Los libros de moda están en castellano y la gente se guía por ello. Además, muchos han estudiado en castellano y les cuesta leer en euskera. Como lectora, pienso que en el mercado editorial vasco hacen falta novelas en euskera, quizás de menor calidad literaria pero más sencillas y ligeras de leer, como muchos de los 'best seller' que triunfan en la actualidad", dice Susana. Por otra parte, cree que se habría que emplear más recursos económicos en animación lectora. Y es que la lectura es una actividad mecánica que debe ir desarrollándose, ya que aporta muchos recursos, pero para ello es necesario que la sociedad se aleje de los prejuicios y compruebe de primera mano lo que verdaderamente significa para ellos. "La mayoría de la gente aduce que carece de tiempo o que la lectura se trata de una actividad aburrida, que está reservada únicamente para profesionales o intelectuales, cuando realmente no es así", añade. Además de ello, Larre incide en que los adultos deberían compartir también esta actividad con sus hijos porque puede ser un vínculo importante: "muchas veces, exigimos a los niños que lean, pero para ello, los adultos también tenemos que hacerlo. Tienen que ver en nosotros una referencia